

María Roa, la voz de las empleadas domésticas en Colombia



María Roa Borja es la mujer que ha hecho escuchar la voz de las empleadas domésticas en Colombia y en varios escenarios internacionales. Decir que sus discursos han terminado con ovaciones del público no es un dato menor, si se tiene en cuenta que, según la Organización Internacional el Trabajo (OIT), en el mundo hay 52,6 millones de trabajadores domésticos, 95 % de los cuales son mujeres, y sólo 5,3 millones (10%) están cubiertos por una legislación laboral y el 95%. Este dato que refleja el poco reconocimiento que tienen esta labor feminizada y quienes la desempeñan.

Ella es la presidenta del [sindicato Unión de Trabajadoras del Servicio Doméstico \(Utrasd\)](#), conformado por más de 100 mujeres residentes en la ciudad de Medellín, Colombia.

Historia de María como lideresa

Comenzó su trabajo como líder comunitaria en la ciudad de Medellín, en 1996,, cuando llegó desplazada por la violencia que marcó al municipio de Apartadó, zona del Urabá antioqueño. En esta tierra, “donde la sangre rueda más que el agua”, dice ella, vivió con su familia en una finca bananera hasta que el enfrentamiento entre las fuerzas de la guerrilla de izquierda (enfrentadas con el Estado por más de 50 años) y el fenómeno del paramilitarismo, cobró la vida de una de sus hermanas. En este conflicto, un hecho de estas características deja un manto zozobra y amenaza sobre la familia de la víctima mortal, razón por la cual María se vio obligada a salir de su pueblo natal a los 18 años de edad.

En Medellín llegó a vivir al sector Esfuerzos de Paz, zona del barrio Villatina receptora de comunidades que tienen por común denominador el desplazamiento a causa del conflicto armado.

Allí, después de aprender a defenderse en la ciudad, María les enseñó a otros que también habían sufrido las consecuencias trágicas del conflicto, a acceder a los programas que el Estado ofrecía para las víctimas.

A la vez trabajó como empleada doméstica interna en casas de familia. No recuerda ya con cuántas familias vivió, pasó por muchas. Lo que no olvida es que, sin distinción, las condiciones siempre fueron desfavorables para ella: levantarse a las 4 de la mañana y acostarse a las 11 de la noche luego de haber destinado todas las horas del día a servir a los empleadores; contar sólo con medio día del sábado y a veces sólo los domingos para “descansar” y ejercer como ama de su propia casa y estar con sus hijos; recibir buen trato en algunas familias, pero en otras ser mirada como esclava, y siempre sin herramientas jurídicas para quejarse; y encargarse de una infinidad de tareas, nunca delimitadas, como hacer el aseo, preparar la comida, lavar y lanchar la ropa; ayudar a los hijos de los “patrones” a hacer las tareas (verificar que sí las hicieran); cuidar de las mascotas, en fin, de tener listo todo lo que necesitaran “los de la casa”; todo por menos de 300 mil pesos al mes: ni 100 dólares en aquella época, cuando el salario mínimo era de \$382.000. Y hoy, cuando ella revisa sus años de cotización al sistema de seguridad social en Colombia, no le aparece ni un sólo día. Nunca le pagaron prestaciones sociales, [situación típica en Medellín](#), y en el país.

¿Por qué recibe este trato una empleada doméstica? Para María, la respuesta es la discriminación racial y cultural, pues esa es la única explicación que encuentra para que una persona llegue a pensar que el otro tiene menos derechos que el resto o que, simplemente, no los tiene.

Esta situación duró hasta el año 2005, cuando decidió renunciar a su trabajo convencida de que era posible encontrar otro mejor remunerado y quería buscar condiciones para estar más cerca de sus seres queridos. En ese momento María ya tenía dos hijos (un niño y una niña), a quienes había dejado en manos de otros.

Después de tomar esta determinación, siguió trabajando como empleada por días hasta el año 2009. Nunca dejó de frecuentar el Parque San Antonio, en el centro de la ciudad, lugar de encuentro de la comunidad afrodescendiente que habita en Medellín. Allí continuó desempeñándose como líderesa informal, aprovechando la cantidad de mujeres afro presentes en ese territorio y que en su gran mayoría laboran como empleadas del hogar.

Al poco tiempo, estos encuentros dieron como fruto que María y un grupo de mujeres decidieran formar una organización para defender sus derechos, que a la postre, en 2013 se convirtió en el sindicato Utrasd. Con el apoyo inicial de Carabantú y luego de la [Escuela Nacional Sindical - ENS](#) y de la [Fundación Bien Humano](#) con su proyecto [Hablemos de Empleadas Domésticas](#), se han empeñado en visibilizar y posicionar el trabajo doméstico como un asunto de derechos. Utrasd, con María como presidenta nació con 28 trabajadoras domésticas, ahora cuenta con una [Junta Directiva](#) sólida y más de 100 mujeres afiliadas.

Actualmente, además de desempeñarse como líder de “sus mujeres”, como ella se refiere a las integrantes del Sindicato, también es empleada de una litografía, ya es abuela y tiene el sueño de estudiar Derecho.

Su trabajo como líder de este gremio en Colombia ha sido reconocido por diferentes organizaciones:

- Ponente del panel [“Mujeres y trabajo en la construcción de la paz \(min.57’50”\)](#)”, llevado a cabo en la Universidad de Harvard, [evento en el que participaron personalidades como Noam Chomsky](#).

- Elegida entre los [10 mejores líderes del año 2015 por la Revista Semana](#), quedando como la que más puntaje recibió por parte del jurado, luego del difunto empresario Nicanor Restrepo Santamaría.
- Elegida [entre los 13 Afrocolombianos del 2015](#) por el diario El Espectador, de Colombia.
- Su lucha fue reseñada en uno de los diarios más importantes de Estados Unidos, el New York Times, con el artículo [“La rebelión pacífica de una trabajadora doméstica en Colombia”](#).
- Ponente en [Audiencia Pública: Ley de Prima para las Empleadas del Servicio Doméstico](#), Congreso de la República, Bogotá, Colombia.
- Panelista en [Foro por los Derechos de las Trabajadoras del Hogar: Experiencias Latinoamericanas](#), realizado por la Universidad Obrera de México entre otras organizaciones gubernamentales y sociales de ese país.
- Invitada al Congreso anual de la CUT 2015.
- Ponente anfitriona: [Foro Latinoamericano y del Caribe sobre trabajo doméstico](#), 2015, Medellín, Colombia.
- Invitada como conferencista al [Seminario Mujeres, Economía y Paz](#), realizado por ONU Mujeres Colombia, en Villavicencio, Colombia.
- Ponente en el Seminario Internacional 2014: [Economía del Cuidado, Política Fiscal y Género](#)
- Ponente en el Seminario [Reflexiones Domésticas: la ley, la literatura y la realidad](#). Realizado por la universidad EAFIT, como parte de la Jornada Mundial del Trabajo Decente.

Los periodistas han dispuesto sus medios de comunicación para conocer la preocupante realidad de las empleadas del hogar, a través del liderazgo de María, y ponerla en conocimiento del país, lo cual ha quedado registrado en radio, prensa y televisión, tal como se refleja en:

- Periódico El Tiempo: [La empleada doméstica que alecciona al país](#).
- Periódico El Tiempo: [Lo que una líder de empleadas domésticas colombianas dijo en Harvard](#).
- Periódico El Espectador: [María Roa y su revolución tranquila](#).
- Revista Semana: [“Hay un millón de empleadas domésticas”](#).
- Revista Semana: [“¡No estamos solas!”](#).
- Revista Vive Afro: [La lucha constante por dignificar el trabajo doméstico](#).
- Revista El Malpensante: [La revancha de Santa Zita](#).
- Canal de televisión Teleantioquia: [Documental Haciendo Destino](#).
- Radio Caracol: [Colombia Universal Reportajes](#)
- Periódico El País: [Rebelión doméstica en Colombia](#).
- Periódico New York Times: [A Maid’s Peaceful Rebellion in Colombia](#).
- Portal web La Silla Líder: [La Visión de María Roa 360º #TrendingLíder](#).

Medellín, Colombia

Febrero de 2016